

II. EL AVANCE CIENTÍFICO, SIEMPRE ES PROGRESO, AUNQUE NO PUEDA LIBRARSE DE LOS INTERESES DEL CAPITAL EN DISPUTA CON LOS OBREROS A LOS QUE EXPLOTA Y CON OTROS CAPITALISTAS POR EL CONTROL DEL MERCADO

Las ideas cumplen un papel concreto en la sociedad humana, son expresión de determinados intereses de clase, políticos. Para el presente caso, el cuestionamiento a la vacuna viene de la mano con teorías conspiranóicas, alentadas por la ultraderecha (Trump y Cía.) que son expresión de un sector del capital financiero imperialista. Esta idea de que somos parte de un experimento mundial con oscuros fines de ciertos empresarios (judíos agregan los neonazis) dueños de transnacionales, es una de esos típicos relatos conspiranóicos que abundan por las redes sociales y que terminan llevando las cosas al absurdo irracional, negando los avances científicos que han posibilitado a la humanidad salir del salvajismo.

Los avances científicos, siempre tienen un lado insuficiente o negativo (su aplicación al desarrollo de los medios de guerra, por ejemplo), porque descubrir las relaciones esenciales que determinan los fenómenos naturales, biológicos y sociales, es una aproximación infinita. Es absurdo poner en el mismo plano los conocimientos ancestrales precientíficos con el conocimiento científico.

El que se diga que la vacuna es agua con virus, o cosas por el estilo es expresión de primitivismo e ignorancia.

El agua con microbios que ingieren los niños en el campo, en los pueblos, barrios y ciudades sin alcantarillado ni agua potable y que les da diarrea o tifoidea, etc. que mata a algunos pero que, a pesar de eso, otros sobreviven porque ha generado el mismo efecto de desarrollo de inmunidad que la vacuna pero de manera más traumática y riesgosa. La vacuna expresa la conciencia

humana respecto a la dinámica de un proceso de enfermedad concreto y como puede está conciencia actuar para prevenirlo. Las vacunas son una expresión del avance del conocimiento humano, que, cómo todo avance científico, tiene aciertos y limitaciones, es por tanto perfectible. Negar el avance del conocimiento humano concretado en las vacunas es expresión de barbarie.

El avance científico, siempre es contradictorio, tiene limitaciones en esa medida es perfectible, pero, ¿puede este avance librarse de los intereses del capital en disputa por el mercado? No puede, y aun así hay un avance, incluso cuando quedó establecido el error de conceptos previos. No pocos avances de la investigación fueron impulsados por los intereses del capital aún bajo gobiernos reaccionarios. Las investigaciones en materia del desarrollo de cohetes con fines bélicos de los nazis, por ejemplo, hoy son usados para viajar al espacio. El avance de la ciencia no puede librarse de los avatares de la lucha de clases.

Para liberar la ciencia del interés del lucro capitalista, del interés egoísta de la ganancia desmedida, de su uso deliberado para fines destructivos, etc. hay que sepultar al capitalismo en descomposición.

Defender el avance de la ciencia es una posición política que nos sitúa contra el oscurantismo religioso y la barbarie capitalista, que en la presente discusión, vienen de la mano de los Neonazis, las sectas evangélicas, de los indigenistas pachamámicos y posmodernos, y de los tontos anarquistas que les sirven llevando agua al molino de la reacción.